

POST SOBRE LA X JORNADA DE OTRA ECONOMÍA ESTÁ EN MARCHA

Del 12 al 13 de abril de 2024 hubo la X Jornada de Otra Economía está en Marcha en una de las salas de **Ateneo LA MALICIOSA** en Madrid. En total, una mesa redonda, una conferencia, un dialogo y dos talleres estuvieron en el menú de esos dos días. Sin embargo, cada participante tenía la posibilidad de elegir entre esos dos talleres. La mesa redonda llevaba como título: **Rebeliones epistémicas, futuros vivibles y saberes comunitarios desde el Sur Global**. La conferencia dirigida por el profesor filósofo de la Universidad de Carlos III de Madrid, Fernando Broncano, era sobre **Políticas del conocimiento, políticas de la ignorancia**. En el diálogo, nos habló **Ekaterina Chertkovskaya** de la Universidad de Lund sobre el **Decrecimiento**. En cuanto a los talleres, uno era sobre **Creación y guion de podcast**, con **Pandora Mirabilia** y presentado por Juan Carlos. El otro sobre **Hic sunt dracones. Cartografías de lo posible en el arte**, con **Desmusea**

PRESENTACIÓN SOBRE REBELIONES EPISTÉMICAS, FUTUROS VIVIBLES Y SABERES COMUNITARIOS DESDE EL SUR GLOBAL.

Fue dirigida por **Grimaldo Rengifo** (Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas – PRATEC- en Perú) y **Xochitl Leyva Solano**. De manera virtual con la presencia de los participantes en la sala, era una actividad durante la cual tuvimos la oportunidad de aprender de nuestros errores. En un primer momento, habíamos redactado algunas preguntas que íbamos a hacer a los ponentes. Esta preparación nos ayudó mucho a poner la atención ideal a lo largo de la presentación para tener respuesta a nuestras dudas. Durante la ponencia, hemos aprendido que:

Cada vez más, la gente se da cuenta de los límites de la tecnología, de la modernidad en los ámbitos de la vida. Lo que los saberes ancestrales no tienen. Hay cosas en las que la tecnología busca soluciones y que no llega a resolverlas. Sin embargo, con las técnicas tradicionales en la agricultura, se obtienen respuestas a los problemas que constituían límites para la modernidad.

A lo largo de la historia, hay una separación entre las dos entidades. En general, los universitarios suelen hacer una estigmatización sobre los valores y conocimientos de los campesinos. Los tratan de arcaicos, sin salida o sin futuro. Lo que no es cierto. Son prácticas que cuando se analizan muy bien dan soluciones sostenibles a lo que vivimos y respuestas a las dudas de la ciencia.

Por ejemplo, cuando el campesino acepta vivir con su realidad, esto es un símbolo de la diversidad. Al revés, vemos que el universitario obra para controlar y elegir de que formar quiere vivir. Lo podemos expresar por esta frase del mundo rural: *“Con el cultivo de la papa vienen las plagas. Si queremos destruirlas inventaremos las insecticidas y en seguida, matamos a la papa y poco a poco todos los consumidores sin darnos cuenta”*.

Otro modo de actuar de la modernidad en el campo es el monocultivo. Esto se traduce también en su ideología, pensar que las demás creencias no valen nada. Se ve como único poseedor del conocimiento y que no podría aceptar nada de los demás. Pero cada vez, se está dando cuenta de que se necesitan las aportaciones de las practicas endógenas para llegar a mejorar la situación del mundo.

El campesino siempre se ve como un ser dependiendo de la naturaleza: *“Yo crio la papa y luego la papa me cría a mí”*. Esta dependencia de los recursos de la naturaleza y de la conciencia no se nota en las prácticas modernas. A menudo, estas tienen una relación en un solo sentido con la naturaleza.

Mientras que el universitario aprende la naturaleza basándose en máquinas y tecnología, el campesino la estudia enfocándose en las prácticas ancestrales. Lo que el universitario lleva más de una década aprendiendo en las cuatro paredes, el campesino lo aprende mirando la naturaleza y tocando la realidad. Eso es una manera de sacar a la luz los límites de la teoría. La realidad no suele ser lo que se recibe en las escuelas y universidades. Esa formación recibida por el alumnado suele permitirle actuar como una máquina sin tener en cuenta las reglas de funcionamiento de la naturaleza.

Viendo todas estas necesidades, nuestra generación tiene una lucha, que consiste en librar una guerra contra el olvido. Por eso, los ponentes animaron a los/as participantes a luchar actualmente en sus respectivos campos si quieren realmente cambiar las cosas y dar un mundo mejor a la generación futura. Y para que no se siga cayendo en el olvido, se necesita un cambio del modelo de formación que hay en los centros educativos. Estos lugares deberían ser dónde se aprenden los dos conocimientos: modernos y tradicionales.

Esta jornada me ha enseñado que la novedad no significa siempre la solución ideal a nuestros problemas. Que se podría vivir mejor teniendo en cuenta los saberes ancestrales en nuestras decisiones. Esta es una manera de promover la diversidad y no imponer la monotonía en los hábitos.

En conclusión, la afirmación de un saber no debería negar la existencia del otro. Se debería desaprender para volver a aprender frente a las crisis mundiales que hay para buscar soluciones adecuadas incluyendo todos los conocimientos. Porque ningún saber por separado tiene la solución a las crisis ecológicas, sociales, de valores y alimentarias que vivimos. La respuesta está en la diversidad de las propuestas de todas las comunidades.